

Conociéndonos

¿Te has preguntado quién es la gente que te encuentras cuando caminas por los alrededores de la universidad? Tal vez la conozcas de simple vista, pero ¿te has detenido a saludarla cordialmente o a iniciar una breve plática para saber de quién se trata? ¿De dónde es? ¿No? Pues te invito a que sigas leyendo esta columna y te enteres de una persona que ha estado aquí desde hace mucho tiempo, que ha compartido su experiencia laboral con sus compañeros, pidiendo a cambio sólo amistad y compañerismo.

Enrique May López ingresó a laborar para la Universidad Autónoma del Carmen desde el 29 de noviembre de 1988. Parece que no ha pasado el tiempo, pero hace dieciséis años que él pertenece a la gran familia Unacar.

“Kike May”, como lo llaman sus compañeros de trabajo y amigos, cuenta que entró a trabajar a la universidad porque su papá era jardinero. Lo recomendó para que lo contrataran y así es como entró a laborar en el área de intendencia en el edificio de Rectoría. Sucesivamente, lo trasladaron a la facultades de Ingeniería y Química. En esta última hacía trabajos de intendencia y sacaba copias, eso permitió que muchas personas lo fueran apreciando por su carácter y por su disposición de servir. Por esta actitud que mostró desde el principio, le dieron otras responsabilidades: tener a su cargo una cámara fotográfica y, después, una de video, pero seguía siendo intendente.

“Yo no sabía usar cámaras fotográficas y tampoco de video, solamente tenía una noción, pero me gustaba, y eso hizo posible que yo aprendiera a usarlas. Además, me estaban dando una nueva oportunidad. Aprendí, y fue así como empecé a grabar eventos propios de la universidad”, expresa nuestro entrevistado.

Además de hacer labores de limpieza y de grabar eventos, tenía otra encomienda, algo que le daba mucha satisfacción y lo hacía con mucho gusto: proyectar películas en una sala de la preparatoria. Sobre esto, comparte una anécdota que le ocurrió en ese entonces. “Llega una maestra, me ve haciendo limpieza en la Facultad de Química; después, me vio en la sala de la preparatoria proyectando una película; eso le llamó la atención y se acercó para preguntarme: ‘oye ¿es tu hermano el que vi hace un rato haciendo limpieza?’ Y le digo: No, ese soy yo; soy intendente en la facultad, pero también me encargo de proyectar películas, y arreglo algunos equipos electrónicos, como proyectores de acetato, porque sé algo de electricidad y electrónica. Lo que contesté, la sorprendió muchísimo”.

Las ganas y el entusiasmo que Kike May siempre le pone a las cosas que hace, más aún si se trata de



mejorar su trabajo, son los que le han permitido llegar a donde está ahora.

Su Trabajo y mucho esfuerzo hicieron que el entonces rector de la Unacar, ingeniero Eduardo Reyes Sánchez, se fijara en él para darle la oportunidad de ascender de intendente a coordinador en el Departamento de Servicios Generales de la universidad, puesto que hasta hoy ocupa, y del que está muy orgulloso por las satisfacciones que le ha dado a su vida tanto laboral como personal.

Dice que el motivo de su espíritu de superación es su familia. La componen su esposa, señora Lucrecia Gutiérrez Zavala, y sus cuatro hijos, con los que disfruta el tiempo libre que le queda después de trabajar. En familia les gusta viajar, visitar lugares históricos, temas de los que le gusta platicar. También hace referencia a sus padres: “mi papá aún trabaja para la universidad; por cierto, ya está por jubilarse; mi mamá siempre se ha dedicado al hogar. De los dos he aprendido mucho, pero sobre todo, he llevado siempre conmigo el consejo que hasta hoy todavía me dice mi padre: ser cumplido en el trabajo, y llegar a tiempo. Consejo que también doy a mis hijos: deben ser cumplidos y obedientes en el trabajo, ya que eso a mí me ha servido mucho”.

Al despedirse de Gaceta Universitaria, Kike May quiso dejar un mensaje a los lectores, que espera les sea de ayuda: “Deben ser muy cumplidos en el trabajo, sean puntuales y honestos; eso cuenta mucho para que sean tomados en cuenta en la institución o empresa donde laboren”.

Como pudieron leer, en la Unacar labora gente muy valiosa y en esta sección de *Conociéndonos*, seguiremos presentando a ustedes, por lo menos, a uno de mucha gente importante de la institución.